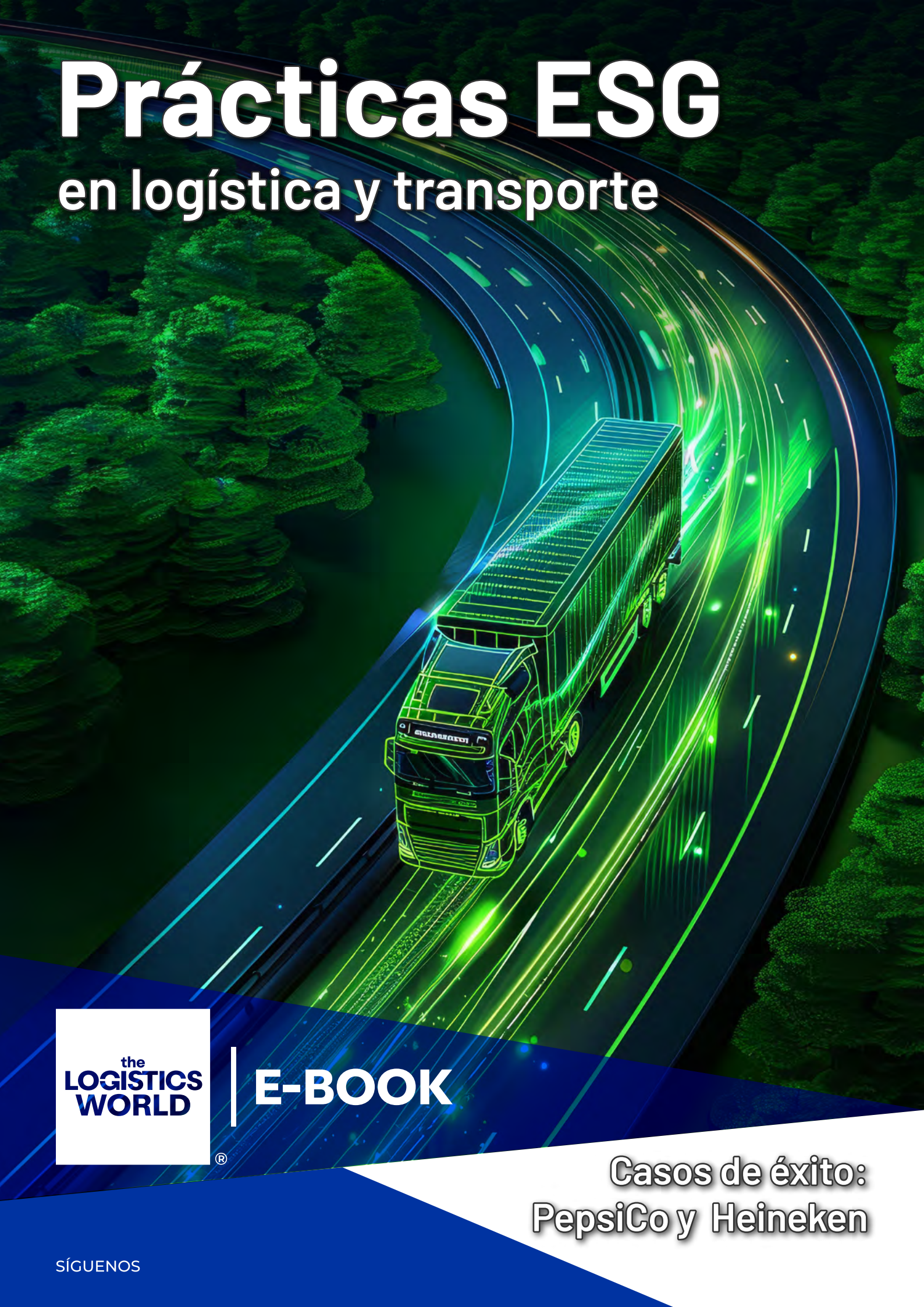


Prácticas ESG

en logística y transporte

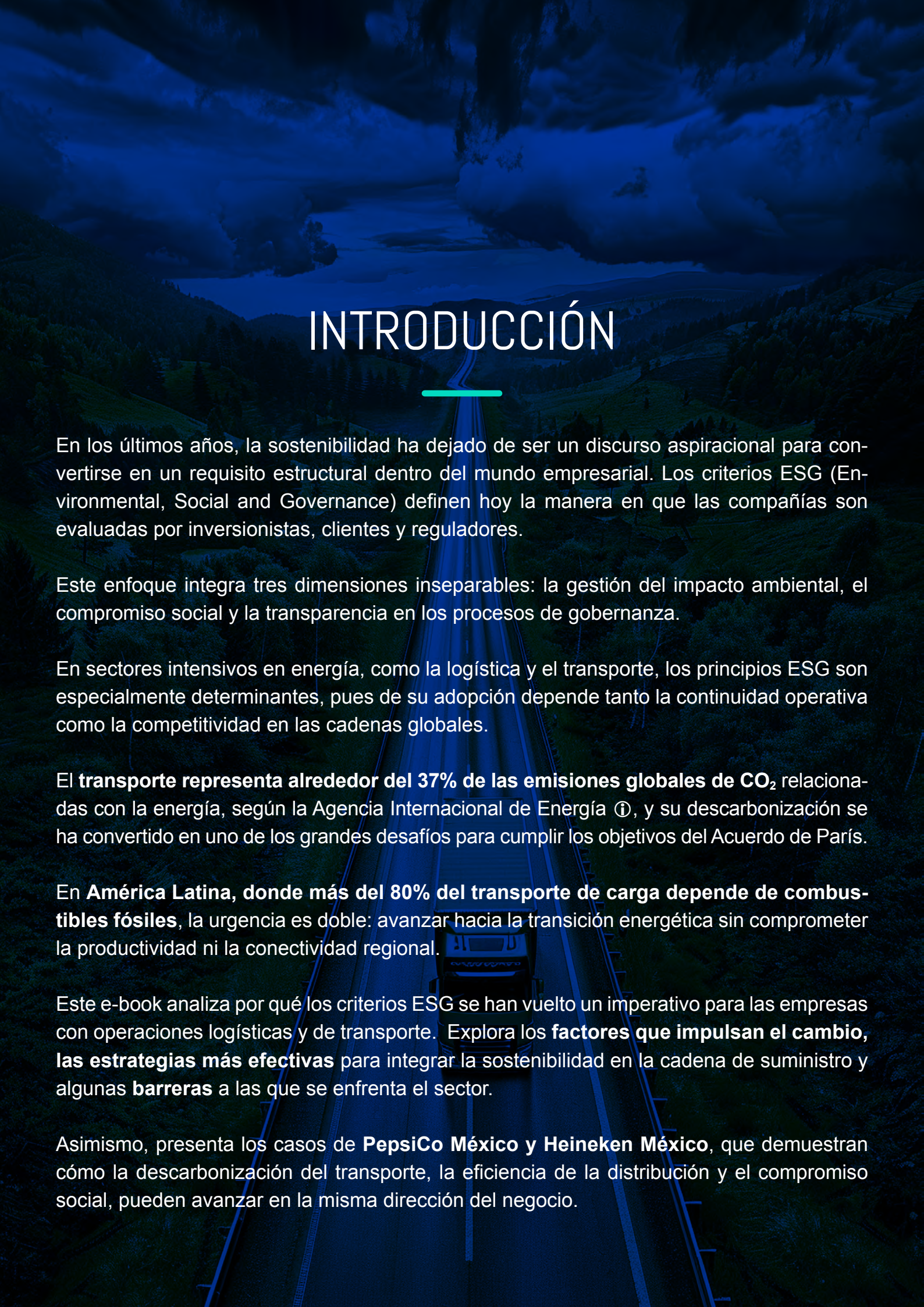


the
**LOGISTICS
WORLD**

E-BOOK

Casos de éxito:
PepsiCo y Heineken

SÍGUENOS



INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la sostenibilidad ha dejado de ser un discurso aspiracional para convertirse en un requisito estructural dentro del mundo empresarial. Los criterios ESG (Environmental, Social and Governance) definen hoy la manera en que las compañías son evaluadas por inversionistas, clientes y reguladores.

Este enfoque integra tres dimensiones inseparables: la gestión del impacto ambiental, el compromiso social y la transparencia en los procesos de gobernanza.

En sectores intensivos en energía, como la logística y el transporte, los principios ESG son especialmente determinantes, pues de su adopción depende tanto la continuidad operativa como la competitividad en las cadenas globales.

El **transporte representa alrededor del 37% de las emisiones globales de CO₂** relacionadas con la energía, según la Agencia Internacional de Energía ^①, y su descarbonización se ha convertido en uno de los grandes desafíos para cumplir los objetivos del Acuerdo de París.

En **América Latina, donde más del 80% del transporte de carga depende de combustibles fósiles**, la urgencia es doble: avanzar hacia la transición energética sin comprometer la productividad ni la conectividad regional.

Este e-book analiza por qué los criterios ESG se han vuelto un imperativo para las empresas con operaciones logísticas y de transporte. Explora los **factores que impulsan el cambio, las estrategias más efectivas** para integrar la sostenibilidad en la cadena de suministro y algunas **barreras** a las que se enfrenta el sector.

Asimismo, presenta los casos de **PepsiCo México y Heineken México**, que demuestran cómo la descarbonización del transporte, la eficiencia de la distribución y el compromiso social, pueden avanzar en la misma dirección del negocio.

II - La presión del cambio: por qué el sector logístico necesita adoptar ESG

Durante décadas, la logística y el transporte fueron vistos principalmente como funciones operativas: mover mercancías de un punto a otro con el menor costo posible. Hoy ese paradigma ha quedado atrás.

Las cadenas de suministro se han convertido en el **eje de la sostenibilidad empresarial**, y las compañías del sector enfrentan una presión sin precedentes para transformar su modelo operativo hacia prácticas responsables y medibles bajo criterios ESG.

Un nuevo entorno regulatorio

La regulación ambiental y social avanza a un ritmo acelerado. En 2023, **la Comisión Europea** implementó la Corporate Sustainability Reporting Directive (CSRD) ⓘ, que obliga a las grandes empresas y sus cadenas de suministro a reportar de manera precisa sus impactos ESG.

En paralelo, el **International Sustainability Standards Board (ISSB)** ⓘ publicó los primeros estándares globales de información de sostenibilidad, con lineamientos aplicables a industrias de alto impacto, como la logística, el transporte y la manufactura.

En América Latina, Chile, Colombia, México y Brasil avanzan en la creación de marcos regulatorios que promueven la electromovilidad, la eficiencia energética y la reducción de emisiones. ⓘ

Estos esfuerzos responden a un **contexto global** crítico: el transporte genera más del 20% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero (GEI) y, si no se adoptan cambios estructurales, podría aumentar su impacto en más de 60% hacia 2050, de acuerdo con la Agencia Internacional de Energía.

Las cadenas globales exigen transparencia

Para Guillermina Barrera, consultora en Medio Ambiente y Cambio Climático en Revolution Sustainability Partners, la evolución normativa ha pasado de ser voluntaria para convertirse en una obligación que contribuye a la competitividad.



El transporte representa más del 20% de las emisiones globales de GEI y podría aumentar un 60% hacia 2050 sin acciones estructurales.

“Durante años las empresas veían la sostenibilidad como algo accesorio o de buena voluntad, pero hoy el cumplimiento ambiental y social es parte del ADN corporativo. Las metodologías y estándares internacionales ya no son optativos: son la base para permanecer en el mercado”.

El caso de **PepsiCo en México** lo ejemplifica claramente. Tener una flota de vehículos eléctricos le permite distribuir sus productos en periodos de contingencia ambiental en la Ciudad de México y otras urbes con grandes concentraciones de ozono.



Para los operadores logísticos la lección es clara, en especial cuando se trata de **hacer negocios con grandes corporativos** como Unilever, Maersk, Amazon o Nestlé. Estas empresas condicionan la continuidad de sus relaciones comerciales al cumplimiento de **políticas ESG auditables**.

Plataformas como **CDP Supply Chain o EcoVadis** son hoy herramientas estándar para medir desempeño ambiental y social. De acuerdo con CDP (2024) [①](#), más del 70 % de las emisiones corporativas provienen de la cadena de valor (Alcance 3), lo que coloca a los operadores logísticos en un papel protagónico dentro de la agenda climática.

Del reto a la oportunidad

Las empresas que no midan ni reporten sus impactos podrían quedar fuera de licitaciones internacionales o perder contratos con clientes que buscan reducir su huella total.

En México la introducción de la **Taxonomía Sostenible en marzo de 2023** [①](#), por parte de la Secretaría de Hacienda, estableció las bases para medir el desempeño ambiental para 124 actividades en seis sectores, incluido el transporte.

Es considerada como un primer paso para contribuir a resolver los problemas medioambientales y sociales que afectan al país, según la consultora PwC. “Es una guía concreta, pero le falta difusión”, dice Mauricio Llamas, socio regulatorio de Hogan Lovells. Sin embargo, el experto considera que a las empresas de logística puede servir para tener un parámetro más uniforme sobre **cómo puede ser su desempeño para que se considere sostenible**, por lo menos en lo que corresponde a transporte. La Taxonomía, dice, provee de estándar.

Innovación y tecnología: catalizadores del cambio

Uno de los grandes aceleradores del cumplimiento ESG es la innovación tecnológica. Para Erick Suárez, Chief Sustainability Officer en Revolution Sustainability Partners, el uso estratégico de herramientas como la Inteligencia Artificial, el Internet de las Cosas (IoT) y la analítica avanzada puede transformar la sostenibilidad en una ventaja competitiva:



“La sustentabilidad tiene que ver con medir para mejorar. Las nuevas tecnologías permiten recopilar datos en tiempo real sobre consumo energético, rutas o desempeño de flota, y eso da voz a las empresas para tomar decisiones informadas y mejorar continuamente.”

Suárez enfatiza que **el mayor desafío no es técnico, sino cultural**. *“Hay que dejar de ver la sostenibilidad como una carga o un requisito y entenderla como **un motor de eficiencia y productividad**. Cumplir las leyes no debe ser el objetivo, sino ser mejores empresas.”*

En la práctica, **tecnologías de medición como las aplicaciones de seguimiento de consumo de combustible** o los sistemas de registro en flotillas ya están permitiendo a las empresas mexicanas estimar su huella de carbono diaria.

Barrera coincide: *“Hoy existen **soluciones digitales accesibles** que ayudan a las empresas de transporte a monitorear su consumo energético y calcular emisiones. Incluso aquellas que no pueden invertir en sensores avanzados pueden empezar a registrar datos mensuales y convertirlos en indicadores. Lo importante es comenzar a medir.”*

Caso 1: La IA detrás del reparto con unidades eléctricas de PepsiCo

El interés por reducir el impacto ambiental asociado a la distribución de sus productos llevó a PepsiCo México a **invertir 2,300 millones de pesos** en la compra de 1,070 unidades de reparto eléctricas que se incorporarán a su flota antes de que inicie 2026.

La compra anunciada a inicios de mayo forma parte de la estrategia corporativa PepsiCo Positivo (pep+), iniciativa global alineada a pilares ESG que hasta 2024 incluyó el despliegue de más de 700 vehículos eléctricos en diferentes negocios de Norteamérica.

La flota regional considera **50 camiones semirremolque Tesla de Clase 8** y más de 500 furgonetas eléctricas Ford E-Transit, según información disponible en su sitio web [i](#).

Hasta octubre, PepsiCo México esperaba ya solo 400 de las unidades anunciadas meses atrás. De acuerdo con la compañía, la renovación implicará una reducción anual de 3,900 toneladas de CO2, equivalentes al **consumo anual de energía de 650 hogares**.

Los vehículos se suman a las 320 unidades de reparto eléctricas y un tractocamión eléctrico Scania que PepsiCo adquirió en 2023, y con las que se redujo la emisión de **2,845 toneladas de CO2 al año**.

“Se trata de casi 1,500 unidades electrificadas para transporte dentro de nuestras rutas en donde ya 1,052 están recorriendo las calles, pero también a diciembre de 2025 tenemos todavía 400 más por estrenar; para mover y entregar nuestros productos de marcas como Sabritas y Gamesa, no solamente en la parte de bebidas”, dijo Leonor Quiroz, Senior Director Corporate Reputation & Social Impact México PepsiCo.

“En Latinoamérica, tener huella de carbono cero para 2050 es un reto, pero como compañía global nos regimos por políticas globales que nos llevan de forma acelerada a conseguir nuestras metas muy próximamente”.

Descarbonización con IA

El compromiso con el medio ambiente considera también el aprovechamiento de nuevas tecnologías y herramientas como la Inteligencia Artificial para la optimización de las rutas de reparto.

“Esa sí es **la parte innovadora, no nada más la inversión en vehículos eléctricos**, sino cómo utilizar la información y la innovación digital para poder ser más eficiente con el uso de Inteligencia Artificial”, dijo en su reciente participación en el Latam Mobility México.



El 70 % de las emisiones corporativas proviene de la cadena de valor (Alcance 3).

El análisis con IA de la información proveniente de miles de viajes que realizan sus unidades es en donde está la verdadera oportunidad para ser más eficiente en la operación y, por ende, reducir la huella de carbono. Sin la Inteligencia Artificial el monitoreo de esos viajes no daría la misma información.

Una Torre para analizar y optimizar

Esta tarea estratégica sucede en la Torre de Control Transporte y Flota que opera en la Ciudad de México. Desde 2020, ha permitido seguir las rutas de los más de 300 transportistas de la flota de PepsiCo en México.



La **Torre de Control** da **seguimiento a un promedio de 33,000 viajes mensuales y a más de 4,000 rutas** en todo México. Funciona con una estructura centralizada, en la cual operan 25 posiciones de planeación y 24 de monitoreo. El seguimiento de cada viaje es posible gracias a One Network, una plataforma con tecnología de última generación que integra diferentes sistemas como los equipos de comunicación de los operadores.

Se trata de una herramienta imprescindible para procurar la seguridad de los colaboradores, pero también de una fuente de **datos que potenciados con la IA** es posible tener un mayor impacto en la descarbonización de las entregas.

De acuerdo con Quiroz, el impacto de la Torre de Control no solo es para análisis de riesgos y la optimización de rutas con IA: “Nos da la **capacidad de masificar esta información** a otras áreas como Procurement o ventas, para ser mucho más holísticas nuestras entregas”.

Entre la competitividad y la inclusión

Leonor Quiroz reconoció que la incorporación de las casi 1,500 unidades eléctricas al reparto de los productos es una decisión tecnológica que impacta a los objetivos de sostenibilidad de la compañía, pero también a la competitividad.

“Hay una gran eficiencia operativa porque cuando desgraciadamente se presentan **contingencias ambientales, nuestra flotilla puede estar circulando** por las calles versus otra empresa que no ha migrado a la electromovilidad. Ahí se ve claramente una ventaja competitiva respecto a una empresa que no ha invertido en el tema”, externó.

La electromovilidad también se traduce **menores costos operativos por una menor inversión en mantenimiento** y los beneficios fiscales derivados de la exención de la tenencia o la verificación; pero tiene un impacto más profundo: te hace más eficiente para cumplir tu objeto social. “Es parte de los valores de una empresa”, afirmó Quiroz. Reconoce que en inversiones orientadas a reducir la huella de carbono es importante ver tanto el costo-beneficio como el impacto que generan. Es, dijo, “poder **retribuir a la comunidad** algo del impacto que tiene la operación”.

Este razonamiento llevó a la empresa a crear una academia de operadores en la cual se instruye sobre las diferencias y las ventajas que tienen las unidades eléctricas y, por otro lado, poder **incorporar a más mujeres en labores de reparto**. “Los vehículos eléctricos también hacen que ese paso sea mucho más sencillo”.

Efectos tangibles: del carbono al bienestar laboral

La urgencia de adoptar criterios ESG no se limita al medio ambiente. La logística es también un sector con amplios retos sociales y de gobernanza: seguridad laboral, condiciones equitativas para operadores, trazabilidad ética y transparencia en la subcontratación.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024), cerca del 30% de los trabajadores del transporte en América Latina enfrenta condiciones de riesgo o jornadas extendidas sin protocolos adecuados de seguridad. Para Suárez, la sostenibilidad debe abordarse con una **visión sistémica**: *“No se trata de cambiar un producto o un empaque, sino de transformar toda la organización. El verdadero cambio ocurre cuando la sostenibilidad se vuelve transversal y forma parte de todas las decisiones corporativas.”*



La medición es el nuevo punto de partida. Sin datos verificables sobre energía, emisiones o seguridad, no hay diagnóstico ni mejora posible.

Esta visión se complementa con la mirada técnica de Barrera, quien identifica la falta de trazabilidad y de gestión de datos como una de las debilidades más comunes en las empresas logísticas: *“Muchas compañías aún no cuentan con bases de datos consolidadas de consumo energético o generación de residuos. La **información está dispersa entre áreas y sin evidencia verificable**. Sin datos, no hay diagnóstico ni mejora posible.”*

Ambos expertos coinciden en que la **transición hacia modelos sostenibles requiere gobernanza de datos**, capacitación y cooperación entre sectores. Iniciativas como los Consejos Consultivos de Sustentabilidad o los programas de diplomado y formación son herramientas para construir capacidades dentro de las organizaciones y garantizar que la sostenibilidad se traduzca en eficiencia y competitividad.

Del compromiso a la operación de criterios ESG en logística

En México la adopción de estrategias ancladas a criterios ESG no termina por despegar debido a que muchos negocios priorizan la estabilidad financiera antes que el impacto social o ambiental o enfrentan barreras regulatorias difíciles de sortear.

En logística y cadena de suministro; sin embargo, existen acciones destacadas en rubros como el transporte y la inclusión de aliados de negocio que, por su naturaleza, contribuyen a la estrategia de inclusión y beneficio social del negocio.

“Hay muchas empresas de logística que están adoptando criterios ESG, en algunos casos por convicción y en otros más por necesidad. Hoy no se puede entender que una operación de cadena de suministro tenga permanencia en el mercado, si no empieza por adoptar ese tipo de principios”

En transporte ferroviario, por ejemplo, **Grupo México Transportes** -tenedora de Ferromex y Ferrosur, entre otras- han incorporado nuevas tecnologías, **locomotoras que consumen menos combustible** y, por ende, menores emisiones contaminantes. Otras empresas ofrecen arrendamientos sustentables, llamados **ecoleasing**. Consisten en la renovación de la flota con vehículos de bajo carbono, principalmente híbridos, según Mauricio Llamas, socio regulatorio de Hogan Lovells.



Asimismo, existen empresas que operan globalmente que han desarrollado políticas muy agresivas en sustentabilidad como **Bimbo**, que tiene una **política muy definida con criterios ESG**. De alguna manera obligan a sus proveedores a que compartan su política e incluso “da incentivos” para que quien trabaje con ellos en labores de almacenaje o transporte, lo haga **aplicando medidas de sustentabilidad**, básicamente con unidades con baja huella de carbono. Pero también brindando mejores condiciones para los colaboradores de sus aliados. De esa manera, la gobernanza de **Grupo Bimbo**, es decir la G de los ASG, manda la instrucción para que la cadena de suministro en su totalidad entre dentro de sus parámetros”, explica.

Las barreras de los criterios ESG

Entre las barreras más duras para implementar políticas de ESG están las relacionadas con la visión de la compañía, pero también con la holgura financiera del negocio. Las **prioridades económicas** son el primer obstáculo, en especial en empresas que tienen una nómina alta, una rentabilidad no tan elevada y que el simple hecho de cumplir con la regulación operativa ya implica un enorme gasto.

El experto de Hogan Lovells destaca; sin embargo, las **iniciativas de empresas** con actividades logísticas y prestadores de servicios de transporte por adquirir unidades menos contaminantes, **mejorar las condiciones de trabajo de sus operadores** e incluso, realizar acciones que favorecen la inclusión y la equidad con las academias para incorporar a más operadoras a labores de reparto en PepsiCo México.

Para Marianely Patlán, Senior Manager Zero Emission Freight LATAM en C40 Cities, la descarbonización del transporte de carga es también una oportunidad para **generar buenos “empleos verdes”** que implica la capacitación del personal en la correcta conducción de vehículos eléctricos, el mantenimiento de baterías o la **infraestructura de recarga**:

C40 ha trabajado en distintos esquemas con gobiernos y empresas de Brasil y de México para avanzar con propuestas que forman parte de Lane Shift [①](#), iniciativa enfocada en la descarbonización del transporte de carga en América Latina y en India.



131,610 millones de dólares Es el valor del mercado mexicano de transporte de carga por carretera en 2027, según proyecciones del Instituto Mexicano del Transporte. En 2021, fue de 81,990 mdd.

A decir de Patlán, es importante ver en el transporte de carga más allá de una oportunidad para la acción climática: es también “una oportunidad para avanzar en el cumplimiento de metas de reducción de emisiones y de lograr estos beneficios sociales desde la parte de generación de empleos”.

Sin embargo, hay un área que presenta un mayor rezago: la **Gobernanza**, muchas veces ocasionada por la ausencia de compromiso real desde el más alto nivel de la empresa. Esa es la “**mayor deficiencia**”. Esta se traduce en una resistencia o desinterés por designar a un responsable de la agenda de sostenibilidad que verdaderamente tenga peso en las decisiones de la compañía o bien, en la **elaboración de un plan de acción** que permita materializar estos esfuerzos ambientales, sociales y de gobernanza.

Los casos de PepsiCo en México y de Heineken México muestran el impacto que tiene la consolidación de una estrategia integral de sostenibilidad cimentada en principios ESG a partir de una visión estructurada desde corporativo.

Caso 2: Heineken México y el reto de descarbonizar la distribución

Los aliados del negocio son clave para toda empresa que tenga entre sus objetivos reducir integralmente su huella de carbono. Con base en ese principio, Heineken México estableció dos metas cero emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). La primera al 2030 con la descarbonización total de los procesos que controla o que son parte “directa” de su operación, conocidos como de **alcance 1** por la organización del Protocolo de Gases de Efecto Invernadero. Además de eliminar las emisiones “indirectas” derivadas por la generación de energía que utiliza; es decir, de **alcance 2**.

La segunda meta de la firma cervecera es al 2040, con cero emisiones de **alcance 3**. Son aquellas que no produce la empresa directamente y que difieren del alcance 2 porque abarcan las producidas por los clientes que utilizan los productos de la empresa o las producidas por los proveedores que fabrican los productos que utiliza la empresa, según explica un artículo del Foro Económico Mundial (WEF) [i](#).



Objetivos con visión ASG

La descarbonización es uno de los tres pilares que comprenden la estrategia de sostenibilidad de Heineken México, denominada Brindar un mundo mejor. Su más reciente informe en la materia [i](#) resalta tiene por objetivo alinear los **riesgos e impactos ambientales, sociales y de gobernanza** (ESG, por sus siglas en inglés) con los objetivos fundamentales del negocio.

La estrategia incorpora metas específicas en rubros clave como la circularidad y la protección del agua, además de la descarbonización. En este último pilar es que se ubican las **metas cero emisiones**, particularmente al interior de almacenes y en última milla.

Samantha Cantú, líder de Sustentabilidad en Heineken México, asegura que la electrificación de las unidades es la apuesta más fuerte de la compañía en el corto plazo toda vez que permite **cerrar el loop completo en la descarbonización del transporte** considerando un suministro eléctrico con fuentes renovables.

Rumbo a las entregas cero emisiones

Como parte de la estrategia, la empresa utiliza montacargas eléctricos al interior de sus almacenes e inició, desde julio 2023, con la migración de su flota a **vehículos 100% eléctricos**.

En un artículo en su sitio web [i](#) la empresa no detalla a qué plazo lo realizará o el número de unidades totales a renovar; sin embargo, establece que serán **utilizadas para abastecer a los consumidores desde sus centros de distribución** (CEDIS). “Los nuevos camiones fueron desarrollados por la empresa BYD y cuentan con un sistema de carga rápida de tres a cuatro horas para una autonomía hasta por 165 km”, indica el texto.

Estas acciones disminuirían el equivalente a 29.35 toneladas de CO2 anuales, que representan “52% menos de las emisiones generadas por el uso de combustible”.

Estrategia holística para electrificar la flota

En el camino Heineken se ha encontrado con un par de detalles que contribuyeron a cambiar su paradigma de la distribución con vehículos eléctricos desde las bases: los conductores. “Hoy el operador no solo maneja y entrega el producto, también es responsable de que la carga llegue segura y eficiente”, señaló Cantú en el Latam Mobility México 2025.

La **adopción de unidades eléctricas implica reorganizar tiempos de carga**, rediseñar turnos y capacitar al personal en nuevas rutinas. “Algunas flotas no estaban estandarizadas para contemplar los tiempos de carga. La mayoría se pueden adaptar, pero son preguntas que normalmente no te haces con la flota actual”, agregó.

El beneficio del silencio

Para Cantú estos aspectos demuestran que el cambio a unidades eléctricas también requiere **transformar la manera en la que se trabaja** y, por otra parte, evaluar el impacto más allá del Retorno de Inversión (ROI, por sus siglas en inglés).

Estas unidades generan un impacto positivo en reducción de costos asociados por el menor gasto en combustible y en mantenimiento que requieren; pero también hay **beneficios intangibles a nivel social** que se pueden incorporar en los KPIs; entre ellos el bienestar que alcanzan los operadores por la ausencia del ruido que genera un motor a combustión a lo largo de su jornada laboral.

El obstáculo de la sobrerregulación

Un obstáculo frecuente con el que las empresas se enfrentan al momento de diseñar una estrategia ESG y fijar objetivos concretos, es la **sobrerregulación que enfrentan con normatividades** que aplican a nivel federal, estatal o bien municipal. Tener que cumplir con distintas regulaciones según la jurisdicción puede resultar engorroso para el desarrollo de algunas actividades logísticas.

Es el caso de la **normatividad ambiental en materia vehicular**. Las condiciones de la Megalópolis -que considera a Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala, además de la Ciudad de México y el Estado de México- se han ido homologando los criterios para la verificación de unidades; sin embargo, en Jalisco y otras entidades relevantes tienen un esquema propio.

A decir del experto, si bien el **transporte de carga federal** está regido por un sistema uniforme, los vehículos para última milla están sometidos a regulaciones estatales. “Ahí puede haber **falta de uniformidad** y complejidad para el cumplimiento”.



El freno a la circularidad y a las PyMEs

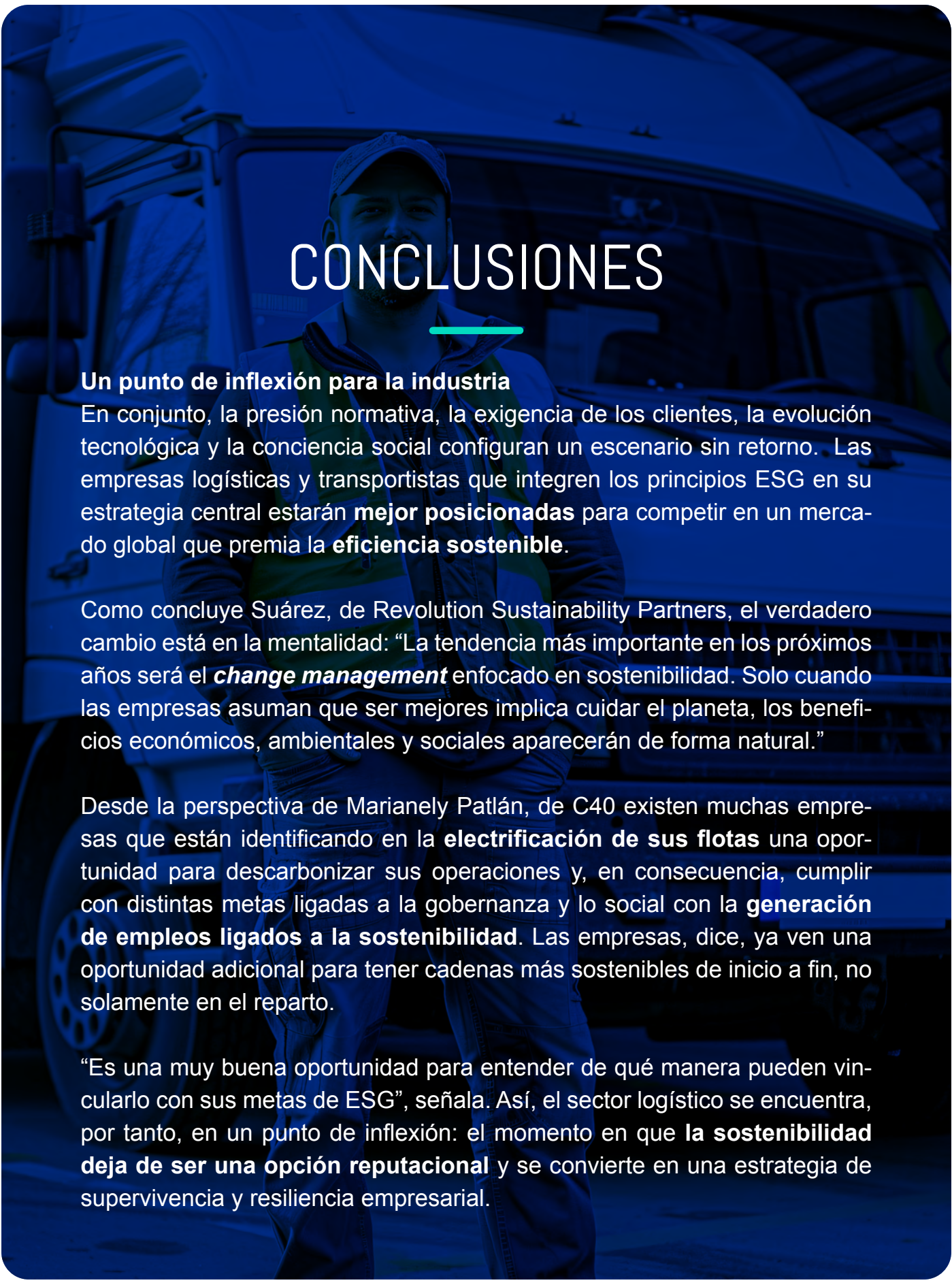
El **manejo de residuos** es otro tema complejo para los criterios ESG en logística y transporte. En materia ambiental hay una distribución de competencias en donde los residuos peligrosos son regulados por la Federación, mientras que los estados se encargan de los **residuos de manejo especial (RME)** y los sólidos son atribución del municipio. Así, una misma **empresa de logística que empaca, embala, almacena y transporta**, puede estar sometida a tres tipos de regulación y más.

En ocasiones, los estados no siguen al pie de la letra el lineamiento que marcó la Federación y desarrolla sus propias normas que no necesariamente van en línea con los parámetros federales. Este tipo de discrepancias dificulta la implementación de políticas de economía circular, que es **uno de los ámbitos en las políticas de sostenibilidad y estrategias ESG**.

“Esta asimetría sobre cómo se maneja y regula, muchas veces hace que las empresas tengan que hacer **distintos planes de manejo**, distintas soluciones, y no alcanzar los objetivos de manera fácil o simplemente **tirar la toalla** y optar por la fácil que es ‘tiro todo a la basura’”, refiere Llamas.

“Existen PyMEs y empresas proveedoras de la gran industria, que son las de logística en algunos casos, que les cuesta mucho trabajo implementar”

Barrera, de Revolution Sustainability Partners, reconoce el marco mexicano plantea retos de adaptación a los criterios ESG, en especial para las pequeñas y medianas empresas, que representan más del 80% del tejido productivo. “Muchas pymes aún están en fase de capacitación o cumplimiento básico. No todas cuentan con la **capacidad técnica ni financiera para integrar metodologías ESG**, y por eso la formación y el acompañamiento serán claves en los próximos años”, señala.



CONCLUSIONES

Un punto de inflexión para la industria

En conjunto, la presión normativa, la exigencia de los clientes, la evolución tecnológica y la conciencia social configuran un escenario sin retorno. Las empresas logísticas y transportistas que integren los principios ESG en su estrategia central estarán **mejor posicionadas** para competir en un mercado global que premia la **eficiencia sostenible**.

Como concluye Suárez, de Revolution Sustainability Partners, el verdadero cambio está en la mentalidad: “La tendencia más importante en los próximos años será el **change management** enfocado en sostenibilidad. Solo cuando las empresas asuman que ser mejores implica cuidar el planeta, los beneficios económicos, ambientales y sociales aparecerán de forma natural.”

Desde la perspectiva de Marianely Patlán, de C40 existen muchas empresas que están identificando en la **electrificación de sus flotas** una oportunidad para descarbonizar sus operaciones y, en consecuencia, cumplir con distintas metas ligadas a la gobernanza y lo social con la **generación de empleos ligados a la sostenibilidad**. Las empresas, dice, ya ven una oportunidad adicional para tener cadenas más sostenibles de inicio a fin, no solamente en el reparto.

“Es una muy buena oportunidad para entender de qué manera pueden vincularlo con sus metas de ESG”, señala. Así, el sector logístico se encuentra, por tanto, en un punto de inflexión: el momento en que **la sostenibilidad deja de ser una opción reputacional** y se convierte en una estrategia de supervivencia y resiliencia empresarial.

ESTOS E-BOOKS PODRÍAN INTERESARTE



Te inspiramos para transformar al mundo logístico, vinculándote con información, capacitación y networking del más alto nivel. Nuestras plataformas son:

TLW | ONLINE: medio digital especializado en logística y de supply chain.

TLW | SUMMIT & EXPO: la mejor exposición de logística, comercio exterior y carga de México y Centroamérica.

¡Conéctate e inspírate!